

Sergi Pàmies



Coalición incompetente

Hoy acaba la campaña electoral pero no el eco de las promesas pronunciadas. El modo de expresarla ya debería habernos prevenido acerca de la insustancialidad de sus contenidos. Alguien que vocifera hasta la náusea para ganarse el aplauso pavloviano de una masa de militantes predispuestos a participar en el espectáculo no ofrece ninguna garantía de credibilidad. Pasan los años, pasan la vieja y la nueva política pero, al final, se perpetúa la retórica de mitin y el intercambio suicida de acusaciones. Creer que las cosas pueden cambiar es un sentimiento muy respetable. Es más: la humanidad ha avanzado gracias a los que lo creen y no gracias a los que, desde un escepticismo mineral tirando a fósil, son más propensos al inmovilismo preventivo. Pero, por suerte o por desgracia el voto de los descreídos y los escépticos tiene el mismo valor que el de los que, con una energía extenuante, prometen al por mayor.

De todos los fenómenos electorales, el más paranormal es la amnesia parcial con la que escuchamos a candidatos y partidos que ya conocemos. En las últimas semanas, hemos vivido dos episodios típicos de la vida moderna. El primero tiene que ver con la misteriosa peste que durante dos días perfumó Barcelona y otros municipios vecinos. Perfume excremental poco sutil atribuido a todo tipo de orígenes. Los mismos ciudadanos que pasado mañana irán a votar de manera responsable o resignada, enseguida intuyeron que las autoridades navegaban en la duda y en la especulación irresponsable y recreativa. No hubo manera de averiguar de dónde vendía el olor y, a estas alturas, no sabemos si fue el ensayo de una guerra química terrorista, un ataque extraterrestre o la consecuencia de un delito medioambiental. ¿Credibilidad de las autoridades? Nula.

Segundo episodio. Siguiendo la tradición, se roban unos cuantos kilómetros de cobre ferroviario. La operación, impune, degenera en un incendio

que altera la circulación de los trenes de cercanías. Treinta mil personas afectadas y un diagnóstico: reparar la avería tendrá costará treinta millones de euros. ¿Se puede

Las personas que el domingo irán a votar por curiosidad o desesperación tienen derecho a hacerse una pregunta

detener a los culpables? Doble respuesta de las autoridades: será difícil y si se les detiene sólo se les podrá acusar de un delito de hurto y, por lo tanto, la pena será la misma que condena a los carteristas. Los mismos ciudadanos que pasado mañana irán a votar por curiosidad o desesperación tienen derecho a hacerse una pregunta. Si, con todos los impuestos que pagamos, los políticos actuales (de la nueva y la vieja política) son incapaces de averiguar de dónde proviene el olor a mierda y de corregir por la vía de urgencia un código penal que castiga sabotajes sociales que afectan a treinta mil personas y que cuestan treinta millones (¿qué pasaría si cuando te roban la cartera el hurto afectara a treinta mil personas y costara treinta millones?), ¿como tienen la caradura de pedirnos el voto si, en dos asuntos tan anecdóticos y simples como estos, han demostrado ser unos perfectos incompetentes?

El barcelonés Marc Caellas muestra en 'Caracaos' una cara desconocida de la capital de Venezuela, un lugar donde ser feliz

Caracas, ese paraíso

XAVI AYÉN
Barcelona

Cuando uno ve, en las noticias, las imágenes de los supermercados vacíos de Caracas, o lee las estadísticas de criminalidad –que la convierten en una de las ciudades más peligrosas del mundo– no piensa que la capital de Venezuela sea un lugar donde un catalán medio, de familia estructurada, socio del Barça, demócrata y amante de los espectáculos teatrales, desee irse a vivir y, encima, consiga ser feliz.

Sin embargo, tras leer *Caracaos* (Melusina), de Marc Caellas (Barcelona, 1974), todo cambia. A caballo entre la autoficción, el libro de viajes, el ensayo antropológico, la sátira laboral y la crónica de fantasías sexuales, uno comprende al autor cuando dice: “Me lo pasé extraordinariamente bien en Caracas. Fueron los cuatro años más felices de mi vida”.

Caellas ya publicó *Carcelona* en el 2011, un libro crítico con la ciudad donde nació. “El punto de partida de *Caracaos* era hacer un elogio de una ciudad absolutamente caótica, sin turistas y que todo el mundo piensa que es un horror, todo lo contrario que Barcelona. He escrito una oda a este caos y a esta intensidad”.

“A veces la autoficción fracasa –opina– porque los autores son demasiado benevolentes consigo mismos”. Al contrario, él suena extremadamente sincero y, por tanto, a veces no queda muy bien parado, un aliciente añadido. “La actitud que uno adopta en estos países genera que le pasen cosas, pero hace a la vez que te comportes de una manera moralmente no defendible. No hice un libro para decir que soy genial”.

Con un ritmo frenético, musical, y cambios de registro que incluyen desde un cuento redondo –él asegura que todo es cierto– a las peripecias del mundo laboral de las embajadas en primera persona –estilo Beigbeder en *13,99*



KIM MANRESA

Marc Caellas, fotografiado el mes pasado en Barcelona

euros– pasando por teorías sobre cómo funciona una ciudad o crónicas sexuales a la manera de Gabriella Wiener, el menú de estilos en tan sólo 160 páginas llama la atención. “Si no eres Proust no me cuentes tu desayuno”, dice Ri-

“Canto a una ciudad caótica, sin turistas y que todo el mundo ve como un horror, la anti-Barcelona”

cardo Strafacce, y no puedo estar más de acuerdo. A la mayoría de libros les sobran páginas. Yo selecciono mucho lo que voy a explicar, y no puedo narrar igual lo que me pasa en el trabajo que en una sala de baile. Resultado: un

collage estilístico. Si reproduzco sms, son literales, ese lenguaje extraordinario no me lo podría inventar. O el dossier que demuestra que Chávez era descendiente de Moctezuma existe, lo tuve en las manos”.

“Desnudar la condición masculina me interesa desde que llevé al teatro las *Entrevistas breves con hombres repulsivos* de David Foster Wallace –prosigue–. Aquí muestro la otra cara de las fantasías. Cuando culminas una, no te esperas lo que viene después. *Vigila lo que sueñas porque quizás se hace realidad...*”.

Ahora está en Buenos Aires, acumulando experiencias para un nuevo libro sobre la capital argentina, aunque antes publicará otro sobre Bogotá, “no tan caótica como Caracas pero donde la gente es más excesiva”. Poco a poco, Caellas va creando una alternativa a las guías *Lonely Planet*. ●

CRÍTICA DE WORLD JAZZ

Inaudito ritual

Jen Shyu

Intérpretes: Jen Shyu, voz, gat kim, gayageum y piano; Mat Maneri, viola; Randy Peterson, batería

Lugar y fecha: Jamboree (15/XII/2015)

KARLES TORRA

Hija de un padre taiwanés y de una madre de Timor Oriental, Jen Shyu es una artista de lo más singular cuyo trabajo creativo se mueve entre la música tradicional asiática y el jazz experimental. Esta cantante nacida en Illinois y dotada de una técnica vocal

maravillosa acaba de publicar el álbum *Sounds & cries of the world*. Fruto de sus viajes por Java, Corea, Indonesia, Taiwán y Timor Oriental, la aproximación de Shyu a la *world music* va más allá de un exotismo superficial, para sumergirse de lleno en el lenguaje, la cultura, la historia, las tradiciones musicales y prácticas rituales de cada uno de esos destinos.

Acompañada por dos ases de la vanguardia jazzística como Mat Maneri y Randy Peterson, Jen Shyu puso en liza en el Jamboree un espectáculo inaudito basado en el rico acervo oriental de las cuentahistorias femeninas y del canto chamánico de las ceremo-

nias rituales, una música totalmente desconocida fuera de sus regiones. No fue, por tanto, un concierto al uso, sino más bien un rito musical, con una fuerte presencia de elementos simbólicos, coreográficos, escenográficos y narrativos. En el curso de un acto que fue puro arte de encantamiento, Shyu utilizó instrumentos de procedencia taiwanesa como un gat kim de dos cuerdas, o del sur de Corea como el gayageum, una cítara de 12 cuerdas, alternándolos con el piano.

Como cantante, la artista de Illinois deslumbró con la enorme extensión de su voz, su refinado control de los matices y las texturas, así como su profundo sentido del ritmo y de la improvisación, para infundir vida a un imaginario que se mueve entre lo brutalmente explícito y lo fantásticamente surreal. ●

lliure
MONTJUÏC 17/12 A 31/01

4 PREMIS BUTACA 2015
“Un muntatge històric” El País
“Núria Espert deixa el segell del seu magisteri” El Periódico
“Un gran espectacle” La Vanguardia

EL REI LEAR
de WILLIAM SHAKESPEARE
direcció LLUÍS PASQUAL

Fundació Barcelona VENDA D'ENTRADES A www.teatrelliure.com